



NAVIDAD 2024
UN MENSAJE DEL
PRIMADO DE LA IGLESIA ANGLICANA TRADICIONAL

Amados hermanos en Cristo:

Mientras escribo este mensaje de Navidad, nos acercamos al Cuarto Domingo de Adviento y a los días previos a la celebración de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo. La época de esperar la nueva venida del Señor en gloria da paso a una de alegre anticipación por la próxima temporada de Navidad.

Esta Navidad, como las del pasado, nos llevará a un humilde establo, a una joven madre con su bebé recién nacido. Es una escena grabada en nuestra mente, guardada en nuestro corazón. Una escena sencilla pero llena de significado teológico. Lo secular en medio de lo sagrado; la humanidad en medio de lo divino. Los ángeles revelaron lo sagrado a los pastores, la revelación de que Dios había venido entre nosotros: ¡Jesucristo había nacido! Esos mismos ángeles en esa misma revelación proclamaron: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres!”.

Sin embargo, aquella noche santa, como nuestro mundo hoy, no fue una noche de paz ni de buena voluntad entre los hombres. En un mundo caído, el Salvador nació en Belén, la Ciudad de David, el cumplimiento de las antiguas profecías. Había venido a los suyos. Había venido a todos los que buscaban la verdadera Luz, el verdadero Dios, a todos aquellos que buscaban los “medios de gracia y la esperanza de gloria”.

La paz de Dios vendrá sólo por medio de Cristo, la buena voluntad entre los hombres por medio de la obediencia a la voluntad de Dios. Jesús dio a sus discípulos un nuevo mandamiento como medio para esa paz y buena voluntad: “amar como Él nos ama”. Como cristianos, es nuestra responsabilidad compartir no sólo el mensaje de salvación en Jesucristo, sino también la paz de Dios en Cristo. En un mundo dividido, en una época de creciente polarización en casi todos los niveles, incluida la Iglesia, las soluciones que buscamos se encuentran en el Evangelio de Jesucristo. La paz, la buena voluntad, la unidad y la salvación están entrelazadas. Cada una tiene su fuente en el Niño de Belén, el Cristo del Calvario.

En mayo próximo, los obispos, el clero y los delegados laicos de toda la Iglesia Anglicana Tradicional se reunirán en nuestro primer Sínodo General. Será un tiempo para centrarnos en la misión y el ministerio, en la unidad y el diálogo ecuménico. La diversidad de nuestra Iglesia global será evidente, como también lo será la unidad que compartimos en nuestra fe común, misión común y objetivos comunes. Les pido que oren antes de nuestro Sínodo General. Les pido que oren para que seamos uno; y para que nuestra unidad sea un catalizador para la unidad de la Iglesia Anglicana Continua en general. Que la paz, la buena voluntad y la unidad sean nuestra misión, nuestro enfoque, en 2025.

¡Una feliz y bendecida Navidad para todos ustedes!

El Reverendísimo Shane B. Janzen, OSG, DD
Primado de la Iglesia Anglicana Tradicional